



REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

45º REUNION
CONTINUACION
DE LA 30ª SESION ORDINARIA
NOVIEMBRE 29 DE 2006

PERIODO 124º

Presidencia de los señores diputados

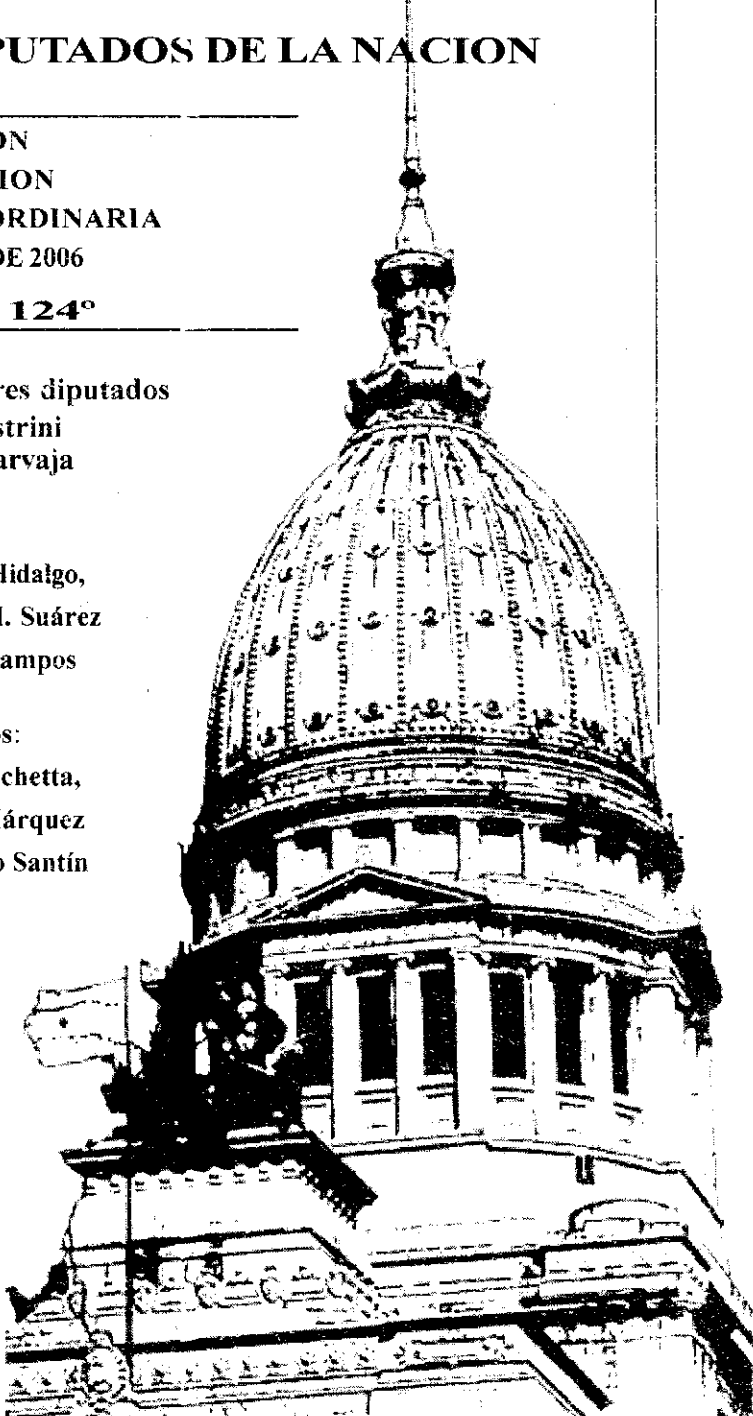
Alberto E. Balestrini
y Patricia Vaca Narvaja

Secretarios:

Doctor Enrique R. Hidalgo,
licenciado Alberto M. Suárez
y don Jorge A. Ocampos

Prosecretarios:

Doña Marta A. Luchetta,
doctora Silvia B. Márquez
e ingeniero Eduardo Santín



DIPUTADOS PRESENTES:

ABDALA, Josefina
 ACCASTELLO, Eduardo Luis
 ACUÑA KUNZ, Juan Erwin Bolívar
 ACUÑA, Hugo Rodolfo
 AGUAD, Oscar Raúl
 AGÜERO, Elida Susana
 ALARCÓN, María del Carmen
 ALONSO, Gumersindo Federico
 ALVAREZ, RODRÍGUEZ, María Cristina
 ALVAREZ, Juan José
 ARGÜELLO, Jorge Martín Arturo
 ARNOLD, Eduardo Ariel
 ARRIAGA, Julio Esteban
 ARTOLA, Isabel Amanda
 ATANASOFF, Alfredo Néstor
 AUGSBURGER, Silvia
 AZCOITI, Pedro José
 BAIGORRI, Guillermo Francisco
 BALADRÓN, Manuel Justo
 BALESTRINI, Alberto Edgardo
 BARAGIOLA, Vilma Rosana
 BARRIONUEVO, José Luis
 BAYONZO, Liliana Amelia
 BECCANI, Alberto Juan
 BEJARANO, Mario Fernando
 BERRAUTE, Ana
 BERTOL, Paula María
 BERTONE, Rosana Andrea
 BIANCHI SILVESTRE, Marcela A.
 BIANCO, Lía Fabiola
 BIELSA, Rafael Antonio
 BINNER, Hermines Juan
 BISUTTI, Delia Beatriz
 BONACORSI, Juan Carlos
 BONASSO, Miguel
 BORSANI, Luis Gustavo
 BOSCH DE SARTORI, Irene Miriam
 BRILLO, José Ricardo
 BRUE, Daniel Agustín
 BULLRICH, Esteban José
 BURZACO, Eugenio
 CAMAÑO, Daniel Alberto
 CAMAÑO, Graciela
 CAMBARERI, Fortunato Rafael
 CANELA, Susana Mercedes
 CANEVAROLO, Dante Omar
 CANTERO GUTIÉRREZ, Alberto
 CANTEROS, Gustavo Jesús Adolfo
 CANTOS, José María
 CARLOTTO, Remo Gerardo
 CARMONA, María Araceli
 CARRIO, Elisa María Avelina
 CASERIO, Carlos Alberto
 CASSESE, Marina
 CECCO, Carlos Jaime
 CÉSAR, Noemí
 CHIACCHIO, Nora Alicia
 CHIRONI, Fernando Gustavo
 CIGOGNA, Luis Francisco Jorge
 CITTADINI DE MONTES, Stella Maris
 COLLANTES, Genaro Aurelio
 COLOMBI, Horacio Ricardo
 COMELLI, Alicia Marcela
 CONTI, Diana Beatriz
 CÓRDOBA, José Manuel
 CÓRDOBA, Stella Maris
 CORNEJO, Alfredo Víctor
 COSCIA, Jorge Edmundo
 COSTA, Roberto Raúl
 CUEVAS, Hugo Oscar
 DAHER, Zulema Beatriz
 DALLA FONTANA, Ariel Raúl Armando

DAUD, Jorge Carlos
 DAZA, Héctor Rubén
 DE BERNARDI, Eduardo
 DE BRASI, Marta S.
 DE LA BARRERA, Guillermo
 DE LA ROSA, María Graciela
 DE MARCHI, Omar Bruno
 DENARVÁEZ, Francisco
 DELICH, Francisco José
 DELLEPIANE, Carlos Francisco
 DEPETRI, Edgardo Fernando
 DI LANDRO, Oscar Jorge
 DI POLLINA, Eduardo Alfredo
 DI TULLIO, Juliana
 DIAZ BANCALARI, José María
 DÍAZ ROIG, Juan Carlos
 DÍAZ, Susana I.
 DOGA, María Nélida
 DOVENA, Miguel Dante
 FABRIS, Luciano Rafael
 FADEL, Patricia Susana
 FERNÁNDEZ, Alfredo César
 FERRI, Gustavo Enrique
 FERRIGNO, Santiago
 FERRO, Francisco José
 FIGUEROA, José Oscar
 FIOL, Paulina Esther
 GALLO, Daniel Oscar
 GALVALISI, Luis Alberto
 GARCÍA DE MORENO, Eva
 GARCÍA, María Teresa
 GARCÍA, Susana Rosa
 GARÍN DE TULA, Lucía
 GENEM, Amanda Susana
 GIACOMINO, Daniel Oscar
 GINZBURG, Nora Raquel
 GIOJA, Juan Carlos
 GIORGETTI, Jorge Raúl
 GODOY, Juan Carlos Lucio
 GODOY, Ruperto Eduardo
 GONZÁLEZ, Jorge Pedro
 GONZÁLEZ, María América
 GONZÁLEZ, Nancy Susana
 GORBACZ, Leonardo Ariel
 GUTIÉRREZ, Francisco Virgilio
 GUTIÉRREZ, Graciela Beatriz
 HEREDIA, Arturo Miguel
 HERNÁNDEZ, Cynthia Gabriela
 HERRERA, Alberto
 HERRERA, Griselda Noemí
 IGLESIAS, Roberto Raúl
 ILLARREGUI, Luis Alfredo
 INGRAM, Roddy Ernesto
 IRRAZÁBAL, Juan Manuel
 ITURRIETA, Miguel Ángel
 JANO, Ricardo Javier
 JEREZ, Esteban Eduardo
 JEREZ, Eusebia Antonia
 KRONEBERGER, Daniel Ricardo
 KUNKEL, Carlos Miguel
 LAMBERTO, Oscar Santiago
 LANDAU, Jorge Alberto
 LAURITTO, José Eduardo
 LEMOS, Silvia Beatriz
 LEYBA DE MARTÍ, Beatriz Mercedes
 LIX KLETI, Roberto Ignacio
 LÓPEZ, Amelia de los Milagros
 LORENZO BORRERO OTÓ, Eduardo
 LOVAGLIO SARAVIA, Antonio
 LUZANO, Claudio
 MACALUSE, Eduardo Gabriel
 MACRI, Mauricio

MAFFEI, Marta Olinda
 MANSUR, Nélida Mabel
 MARCÓ DEL PONT, Mercedes
 MARCONATO, Gustavo Angel
 MARINO, Adriana del Carmen
 MARINO, Juliana Isabel
 MARTÍNEZ GARBINO, Emilio Raúl
 MARTÍNEZ, Julio César
 MARTINI, Hugo
 MASSEI, Oscar Ermelindo
 MEDIZA, Heriberto Eloy
 MÉNDEZ DE FERREYRA, Araceli Estela
 MENEM, Adrián
 MERINO, Raúl Guillermo
 MOISÉS, María Carolina
 MONAYAR, Ana María Carmen
 MONGELÓ, José Ricardo
 MONTENEGRO, Olinda
 MONTI, Lucrecia
 MORENO, Carlos Julio
 MORINI, Pedro Juan
 MÜLLER, Mabel Hilda
 NAÍM, Lidia Lucía
 NEGRI, Mario Raúl
 NEMIROVSKI, Osvaldo Mario
 NIEVA, Alejandro Mario
 OLMOS, Graciela Hortencia
 OSORIO, María Lucía
 OSUNA, Blanca I.
 OVIEDO, Alejandra Beatriz
 PÉREZ, Adrián
 PÉREZ, Alberto César
 PÉREZ, Mirta
 PERIÉ, Hugo Rubén
 PESO, Stella Marys
 PINEDO, Federico
 POGGI, Claudio Javier
 PORTO, Héctor Norberto
 QUIROZ, Elsa Silvia
 RAIMUNDI, Carlos Alberto
 RECALDE, Héctor Pedro
 RICHIER, Ana Elisa Rita
 RICO, María del Carmen Cecilia
 RÍOS, María Fabiana
 RITONDO, Cristian Adrián
 RODRÍGUEZ, Marcela Virginia
 RODRÍGUEZ, Oscar Ernesto Ronaldo
 ROJKES DE ALPEROVICH, Beatriz L.
 ROMÁN, Carmen
 ROMERO, Rosario Margarita
 ROQUEL, Rodolfo
 ROSSI, Agustín Oscar
 ROSSO, Graciela Zulema
 ROZAS, Angel
 RUCKAUF, Carlos Federico
 SALINI, Juan Arturo
 SALUM, Osvaldo Rubén
 SANTANDER, Mario Armando
 SARGIINI, Jorge Emilio
 SARTORI, Diego Horacio
 SESMA, Laura J.
 SLUGA, Juan Carlos
 SNOPEK, Carlos Daniel
 SOLANAS, Raúl Patricio
 SOSA, Carlos Alberto
 SOTO, Gladys Beatriz
 SPATOLA, Paola Rosana
 STELLA, Aníbal Jesús
 STORERO, Hugo Guillermo
 SYLVESTRE BEGNIS, Juan Héctor
 TATE, Alicia Ester
 THOMAS, Enrique Luis

TINNIRELLO, Carlos Alberto
TOLEDO, Hugo David
TOMAZ, Adriana Elisa
TONELLI, Pablo Gabriel
TORINO, Héctor Omar
TULLIO, Rosa Ester
URTUBEY, Juan Manuel
VACA NARVAJA, Patricia
VANOSI, Jorge R.
VARGAS AIGNASSE, Gerónimo
VELARDE, Marta Sylvia
VILLAVARDE, Jorge Antonio
WEST, Mariano Federico
WILDER, Ricardo Alberto
ZANCADA, Pablo Ventura
ZIMMERMANN, Víctor
ZOTTOS, Andrés

AUSENTES, CON LICENCIA:
ALCHOURON, Guillermo Eduardo
CAVADINI, Eduardo Víctor
FERRÁ DE BARTOL, Margarita
GIUDICI, Silvana Myriam
LEMME, María Alicia

AUSENTES, CON SOLICITUD DE LICENCIA PENDIENTE DE APROBACION DE LA HONORABLE CAMARA:
GARCÍA MÉNDEZ, Emilio Arturo
GARRIDO ARCEO, Jorge Antonio
GIUBERGIA, Miguel Ángel
KAKUBUR, Emilio
MACCHI, Carlos Guillermo
MORANDINI, Norma Eleua

OLIVA, Cristian Rodolfo
PASTORIZA, Eduardo Antonio
TORRONTÉGUL, María Angélica
UNAC, José Rubén
VARISCO, Sergio Fausto

AUSENTES, CON AVISO:
ARNOLD, Eduardo Ariel
BONASSO, Miguel
CAMAÑO, Eduardo Oscar
COIRINI, Adriana Elsa
FRANCO, Hugo Alberto
GALANTINI, Eduardo Leonel
LUSQUIÑOS, Luis Bernardo
PANZONI, Patricia Ester
STORANI, Federico Teobaldo Manuel

La referencia acerca del distrito, bloque y periodo del mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la sesión preparatoria (38ª reunión, periodo 123º) de fecha 6 de diciembre de 2005.

SUMARIO

- Continuación de la consideración en general del dictamen de las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y de Población y Desarrollo Humano en el proyecto de ley del señor diputado Bonasso por el que se establece el Régimen de Presupuestos Mínimos Ambientales para la Protección de los Bosques Nativos (2.843-D.-2006) y moción de orden de la señora diputada Müller de que se difiera para la próxima sesión la consideración en particular del asunto mencionado. Se aprueba en general el dictamen de comisión y la moción de orden formulada por la señora diputada. (Pág. 4.)**
- Moción de reconsideración formulada por el señor diputado Rossi respecto de los proyectos de resolución contenidos en los órdenes del día N° 1.577 (expedientes 6.046 y 6.048-D.-2006) y N° 1.566 (expediente 6.164-D.-2006). Se aprueba la proposición respecto del primero de los asuntos mencionados. (Pág. 7.)**
- Consideración del dictamen de la Comisión de Peticiones, Poderes y Reglamento en los proyectos de resolución por los que se prohíbe fumar en sectores públicos y privados con acceso al público en todo el ámbito de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación (Orden del Día N° 1.577; expedientes 6.046 y 6.048-D.-2006). Se sanciona. (Pág. 7.)**
- Pronunciamiento de la Honorable Cámara sobre la proposición a la que se refiere el número 2 de este sumario relativo al Orden del Día N° 1.566. Se aprueba. (Pág. 9.)**
- Consideración del dictamen de las comisiones de Deportes y de Peticiones, Poderes y Reglamen-**

to en el proyecto de resolución del señor diputado Illarregui por el que se crea en el ámbito de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación una comisión especial investigadora para el análisis, evaluación e investigación de la violencia en el fútbol (Orden del Día N° 1.566; expediente 6.164-D.-2006). Se sanciona con modificaciones. (Pág. 9.)

- Aclaración del señor diputado Argüello con motivo de la omisión de los nombres de dos señores diputados representantes del ARI en material que el Observatorio Parlamentario Cuestión Malvinas preparó para distribuir en la provincia de Tierra del Fuego. (Pág. 13.)**
- Cuestión de privilegio planteada por el señor diputado Vargas Aignasse con motivo de expresiones formuladas en la provincia de Tucumán por la señora diputada Maffei respecto del señor diputado y de la señora diputada Rojks de Alperovich. La cuestión de privilegio pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Página 16.)**

8 Apéndice:

- Sanciones de la Honorable Cámara. (Pág. 17.)**
- Inserciones solicitadas por los señores diputados:**
 - Bayonzo. (Pág. 19.)**
 - Comelli. (Pág. 20.)**
 - Massei. (Pág. 25.)**
 - Zimmermann. (Pág. 28.)**
 - Bertol. (Pág. 28.)**
 - Bertol. (Pág. 30.)**

—En Buenos Aires, a los veintinueve días del mes de noviembre de 2006, a la hora 17 y 50:

1

**REGIMEN DE PRESUPUESTOS MINIMOS
AMBIENTALES PARA LA PROTECCION
DE LOS BOSQUES NATIVOS
(Continuación)**

Sr. Presidente (Balestrini). – Continúa la sesión.

Prosigue la consideración en general del dictamen de las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y de Población y Desarrollo Humano recaído en el proyecto de ley del señor diputado Bonasso por el cual se establece el Régimen de Presupuestos Mínimos Ambientales para la Protección de los Bosques Nativos (Orden del Día N° 1.479; expediente 2.843-D.-2006).¹

Sra. Müller. – Pido la palabra para plantear una moción de orden.

Sr. Presidente (Balestrini). – Para una moción de orden tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Müller. – Señor presidente: nosotros estamos de acuerdo con que se vote en general el proyecto de ley de presupuestos mínimos para la protección ambiental de los bosques nativos. Mi moción es que en el día de hoy se vote en general y se difiera la votación en particular para la semana que viene, habida cuenta de que se cambió sustancialmente el dictamen aprobado por la comisión, con modificaciones de fondo y de forma.

Por lo tanto, necesitamos una semana para estudiar dichas modificaciones. De lo contrario, si hoy aprobáramos en particular el dictamen caeríamos en el error de que todo lo que argumentamos en la discusión en general quienes hicimos uso de la palabra se echaría por tierra.

Sr. Presidente (Balestrini). – Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Rossi. – Señor presidente: estamos de acuerdo con la moción formulada por la señora diputada Müller. Por lo tanto, solicito que prosigamos con el debate en general –aún hay diputados anotados en la lista de oradores–, que luego pasemos a la votación en general, y que después votemos la moción que formuló la señora diputada en el sentido de diferir para la

semana próxima el tratamiento en particular del proyecto.

Sr. Presidente (Balestrini). – Tiene la palabra el señor diputado por el Chaco.

Sr. Zimmermann. – Señor presidente: nosotros estamos de acuerdo con la moción, pero la propuesta que formula el señor diputado Rossi es diferente. Adherimos a la moción porque pensábamos que íbamos a votar en general y a posponer la votación en particular. Si se votaba esa moción de orden, nosotros no íbamos a hacer uso de la palabra; estoy anotado junto con la señora diputada Bayonzo y justamente íbamos a fundamentar que era necesario realizar un debate en particular la próxima semana porque en el dictamen hubo modificaciones sustanciales.

Sr. Presidente (Balestrini). – Correspondería hacer uso de la palabra a la señora diputada Comelli, pero no se encuentra en el recinto.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. West. – Señor presidente: todos vamos a reservarnos para el tratamiento en particular; seguramente durante la semana podremos consensuar palabra por palabra a fin de precisar qué queremos expresar mediante este proyecto de ley de presupuestos mínimos, que ha concitado el apoyo de la mayoría de los bloques.

Quiero dejar constancia de la posición de la bancada del Frente para la Victoria - Partido Justicialista. En tal sentido, deseo recordar en este momento palabras que el general Perón nos dirigió en 1972: “Creemos que ha llegado la hora en que todos los pueblos y gobiernos del mundo cobren conciencia de la marcha suicida que la humanidad ha emprendido a través de la contaminación del medio ambiente, la dilapidación de los recursos naturales, y de la necesidad de invertir de inmediato la dirección de esta marcha a través de una acción mancomunada”.

En esa oportunidad también nos dijo que la concientización debe originarse en los hombres de ciencia pero sólo puede transformarse en acción a través de los dirigentes políticos.

Recuerdo la importancia que tuvieron estas palabras en mi juventud. En toda la gesta de los años 70 esta posición de Perón era iluminadora para la juventud y de algún modo era de un avance extraordinario entre todos los dirigentes del mundo.

¹ Véase el texto del dictamen a partir de la página (...) del Diario de Sesiones de la reunión 44ª, continuación de la 30ª sesión ordinaria, del 23 de noviembre de 2006.

Tampoco podemos dejar de tener en cuenta las palabras pronunciadas hace una semana por el presidente Kirchner, en un acto realizado en la provincia de Mendoza, cuando se refirió al problema de Gualaguaychú. Dijo: "Cuando uno va a dar una batalla, cuando va a dar luchas por las convicciones de un país, como en este caso la defensa del medio ambiente, allí estaremos el gobierno nacional y los gobiernos provinciales asumiendo como causa nacional la defensa del medio ambiente".

Este bloque va a apoyar absolutamente este proyecto de ley que establece los presupuestos mínimos en el tema de los bosques nativos, y durante el tratamiento en particular vamos a proponer algunas modificaciones. Si me permite, señor presidente, voy a adelantar una de ellas.

Visualizando que en esta norma hay dos temas importantes, como el de los presupuestos mínimos y el de la declaración de emergencia, proponemos que se agregue que la declaración de emergencia sea por adhesión de las provincias. Pedimos a los señores diputados que nos acompañen en este sentido. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Bazonyo. — Señor presidente: en principio, quiero decir que nuestro bloque está de acuerdo con que se establezcan presupuestos mínimos de protección ambiental para los bosques nativos. Coincidimos con este objetivo.

En segundo término, solicitamos autorización para insertar en el Diario de Sesiones nuestra posición en general, tanto la de quien habla como la del señor diputado Zimmermann, con respecto a este proyecto de ley.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por el Neuquén.

Sra. Comelli. — Señor presidente: solicito autorización para insertar en el Diario de Sesiones la postura de nuestro bloque en lo que se refiere al tema de los presupuestos mínimos ambientales.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Misiones.

Sra. Peso. — Señor presidente: en general estamos de acuerdo con el establecimiento de presupuestos mínimos, pero creemos que es importante incluir un artículo mediante el cual se invite a las jurisdicciones provinciales a adherir al régimen establecido por esta norma. Hace-

mos esta propuesta porque no es lo mismo el cuidado del bosque nativo en una provincia forestal que en una provincia ganadera o en una agrícola-sojera.

En mi provincia, por ejemplo, tenemos la ley 834, que declara de interés público el uso de los bosques de la provincia y expresa taxativamente un plan de ordenamiento forestal que garantiza la sustentabilidad del aprovechamiento forestal. Para hacer un desmonte hay que pedir permiso a la autoridad de aplicación, es decir, al Ministerio de Ecología, que hace una seria evaluación antes de autorizar o no.

Tenemos también otra ley provincial —la ley de áreas naturales protegidas—, que establece diferentes categorías de planes de gestión de los bosques en función de un sistema que integra áreas naturales protegidas, parques provinciales, nacionales, municipales y reservas privadas. Hay 500 mil hectáreas, aproximadamente el 16 por ciento del total de la superficie que está protegida.

Asimismo está la ley del corredor verde que, al igual que se expresa en la norma que estamos estudiando, pretende la conexión de diferentes ecosistemas para garantizar un corredor biológico que proteja y permita el desarrollo de diferentes especies tanto vegetales como naturales.

Otra ley que puede mencionarse es la de impacto ambiental. ¿Qué quiero expresar con esto? No debemos olvidar que las realidades provinciales son diferentes y creemos firmemente que cada una de las provincias tiene que evaluar su realidad, dejándosele la posibilidad de adherir o no al régimen que establece la ley que estamos analizando.

Reitero que las realidades son diferentes, ya sea una provincia forestal, sojera o ganadera, en cuanto al manejo que hacen de los bosques naturales, y debe dejarse a las provincias que decidan aplicar la ley o no.

Por eso es que solicito la incorporación de este artículo.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por el Neuquén.

Sr. Massei. — Señor presidente: deseo manifestar el apoyo a este proyecto, cuyo espíritu compartimos no obstante las sustanciales reformas que tiene. Por otra parte, me permito aclarar que el artículo 41 de la Constitución Nacio-

nal es una norma de concertación federal y de integración de la Nación Argentina, y que aquí vamos a hablar de presupuestos mínimos que obviamente no van a afectar las autonomías provinciales. Finalmente, solicito autorización para insertar el discurso que pensaba pronunciar.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Pinedo. — Señor presidente: el reglamento dice que para abstenerse hay que pedir permiso y, en nombre de mi bloque, al no estar seguros de lo que se va a votar, solicito autorización para abstenernos.

Sr. Presidente (Balestrini). — Se dejará constancia, señor diputado.

Se va a votar nominalmente, en general, el dictamen de las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y de Población y Desarrollo Humano recaído en el proyecto de ley por el cual se establece el régimen de Presupuestos Mínimos Ambientales para la Protección de los Bosques Nativos (Orden del Día N° 1.479; expediente 2.843-D-2006).

— Se practica la votación nominal.

— Conforme al tablero electrónico, sobre 176 señores diputados presentes, 156 han votado por la afirmativa y 2 por la negativa, registrándose además 15 abstenciones. No se han computado los votos de 2 señores diputados.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Se han registrado 156 votos afirmativos, 2 negativos y 15 abstenciones.

— Votan por la afirmativa los señores diputados: Abdala, Acuña Kunz, Aguad, Agüero, Alvarez Rodríguez, Alvarez, Argüello, Artoia, Augsburguer, Azcoiti, Baladrón, Barrionuevo, Bayonzo, Beccani, Bejarano, Berraute, Bertone, Bianco, Bielsa, Bisutti, Bonacorsi, Borsani, Camaño (D. A.), Camaño (G.), Cambarelli, Canela, Canevarolo, Cantero Gutiérrez, Cantos, Carlotto, Carmona, César, Cigogna, Cittadini, Collantes, Conti, Córdoba (S. M.), Coscia, Cuevas, Dalla Fontana, Daza, De Bernardi, De Brasí, De la Barrera, De la Rosa, Delich, Dellepiane, Depetri, Di Landro, Di Pollina, Di Tullio, Díaz Rog, Díaz, Doga, Dovená, Fabris, Fadel, Fernández, Figueroa, Fiol, García de Moreno, García (M. T.), García (S. R.), Gwin de Tula, Genem, Gioja, Godoy (J. C. I.),

Godoy (R. E.), González (J. P.), González (N. S.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Heredia, Hernández, Herrera (A.), Herrera (G. N.), Iglesias, Ilarregui, Ingram, Irrazábal, Iturrieta, Jano, Kroneberger, Kunkel, Lamberto, Landau, Lauritto, Leyba de Martí, López, Lorenzo Borocotó, Lovaglio Saravia, Macaluse, Maffei, Marcó del Pont, Marconato, Marino (J. I.), Martínez Garbino, Martínez, Massei, Mediza, Méndez de Ferreyra, Merino, Monayar, Mongeló, Montenegro, Monti, Moreno, Morini, Müller, Naim, Negri, Nemirovski, Nieva, Ojimos, Osorio, Osuna, Pérez (A.), Pérez (M. S.), Poggi, Porto, Quiroz, Recalde, Richter, Rico, Ríos, Rodríguez (M. V.), Rodríguez (O. E. R.), Rojkes, Román, Romero, Roquel, Rossi, Rosso, Ruckauf, Salim, Santander, Sarghini, Sartori, Snopek, Solanas, Soto, Stella, Storero, Tate, Thomas, Toledo, Torino, Tulio, Urtubey, Vaca Narvaja, Vargas Aignasse, Velarde, West, Zancada y Zimmermann.

— Votan por la negativa los señores diputados: Daher y Salum.

— Se abstienen de votar los señores diputados: Acuña, Bertol, Bösch, Brillo, Bullrich, Burzaco, Comelli, Jerez (E. E.), Jerez (E. A.), Martini, Peso, Pinedo, Tomaz, Tonelli y Vanossi.

Sr. Presidente (Balestrini). — Se deja constancia del voto afirmativo de los señores diputados Müller, Stella, Tulio, Ruckauf, Toledo, Raimundi y Cantos.

Tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.

Sra. Leyba de Martí. — Señor presidente: nosotros hemos votado el proyecto en general pero no la moción de orden de la señora diputada. ¿Es así?

Sr. Presidente (Balestrini). — Se votó en general porque así fue aceptado por el bloque de la mayoría. Posteriormente, votaremos la postergación del tratamiento en particular.

Sra. Leyba de Martí. — Dado que la técnica legislativa indica que las mociones de orden no se discuten pero se votan, creo que lo que deberíamos haber hecho es votar la moción de orden y después...

Sr. Presidente (Balestrini). — No, señora diputada, porque como hubo consentimiento del bloque mayoritario, se dio por descontado que se aprobará la moción de orden de la señora diputada Müller.

Se va a votar el diferimiento de la consideración en particular para la próxima sesión del dictamen de comisión recaído en el proyecto de ley sobre presupuestos mínimos de protección ambiental para los bosques nativos.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). — Queda aprobada la moción.

2

MOCION DE RECONSIDERACIÓN

Sr. Rossi. — Señor presidente: pido la palabra para formular una moción de reconsideración.

Sr. Presidente (Balestrini). — Para una moción de reconsideración tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Rossi. — Señor presidente: tal como lo acordamos en la Comisión de Labor Parlamentaria, solicito la reconsideración de dos proyectos de resolución: los contenidos en los órdenes del día números 1.577 y 1.566.

Sr. Presidente (Balestrini). — En consideración la moción de reconsideración formulada por el señor diputado por Santa Fe respecto del Orden del Día N° 1.577.

Se va a votar. Se requieren los dos tercios de los votos que se emitan.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). — Queda aprobada la moción.

3

PROHIBICION DE FUMAR EN SECTORES PUBLICOS Y PRIVADOS, CON ACCESO AL PUBLICO EN TODO EL AMBITO DE LA HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS

Sr. Presidente (Balestrini). — En Consideración nuevamente el proyecto de resolución contenido en el Orden del Día N° 1.577.

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Peticiones, Poderes y Reglamento ha considerado los proyectos de resolución de la señora diputada Bertol y otros señores diputados, y el del señor diputado Lamberto sobre la prohibición de fumar en dependencias de la Honorable Cámara de

Diputados; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja la aprobación del siguiente

Proyecto de resolución

El Senado y Cámara de Diputados,...

RESUELVE:

1 Se prohíbe fumar en los sectores públicos y privados con acceso al público de todas las dependencias de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, y donde cumpla tareas personal de la planta permanente, transitorio y contratado.

2 Quedan exceptuados de lo dispuesto en el punto 1 de esta resolución los siguientes lugares:

a) El pasillo que rodea el recinto denominado "Rotonda del Recinto", el cual deberá ser acondicionado con extractores.

b) El pasillo contiguo a la cafetería del primer piso del Palacio, siempre que las condiciones climáticas no impidan su ventilación.

c) Los patios y terrazas.

d) Los espacios suficientemente acondicionados con sistemas de ventilación que disponga la presidencia.

Sala de la comisión, 14 de noviembre de 2006.

Gerónimo Vargas Aignasse. — Pedro J. Azcoiti. — Oscar E. R. Rodríguez. — Graciela H. Olmos. — Oscar R. Aguad. — Remo G. Carlotto. — Eduardo De Bernardi. — Eduardo A. Di Pollina. — María T. García. — Hugo R. Perié. — Carlos A. Raimundi. — Rosario M. Romero. — Adriana E. Tomaz. — Pablo G. Tonelli. — Juan M. Urubey.

in disidencia parcial:

Jorge R. Vanossi.

FUNDAMENTOS DE LA DISIDENCIA PARCIAL DEL SEÑOR DIPUTADO JORGE REINALDO VANOSI

Señor presidente:

Tengo el agrado de dirigirme a usted a efectos de exponer los fundamentos de la disidencia parcial que he firmado en el dictamen de la Comisión de Peticiones, Poderes y Reglamento referente a los expedientes 6.046-D.-06, 6.048-D.-06 y 6.085-D.-06.

La historia comenzó cuando Cristóbal Colón incluyó en su diario de viaje la mención de un hecho novedoso y llamativo: sus marineros habían observado que indígenas taínos llevaban a sus bocas unos cilindros de hojas secas y exhalaban un humo extraño. Era el tabaco y estaban "fumando" en Cuba, en noviembre del año 1492. Los taínos pertenecían al grupo lingüístico arahuaco; y al tiempo del Des-

Dada en la Sala de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación, en Buenos Aires, el 29 de noviembre de 2006.

ALBERTO E. BALESTRINI.

Enrique R. Hidalgo.

Secretario de la C.D.D.

2

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

1º – Se prohíbe fumar en los sectores públicos y privados con acceso al público de todas las dependencias de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, y donde cumpla tareas personal de la planta permanente, transitorio y contratado.

2º – Quedan exceptuados de lo dispuesto en el punto 1 de esta resolución los siguientes lugares:

a) El pasillo que rodea el recinto denominado "Rotonda del Recinto" el cual deberá ser acondicionado con extractores.

b) El pasillo contiguo a la cafetería del primer piso del palacio, siempre que las condiciones climáticas no impidan su ventilación.

c) Los patios y terrazas.

d) Los espacios suficientemente acondicionados con sistemas de ventilación que disponga la presidencia.

Dada en la Sala de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación, en Buenos Aires, el 29 de noviembre de 2006.

ALBERTO E. BALESTRINI.

Enrique R. Hidalgo.

Secretario de la C.D.D.

B. INSERCIONES

1

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA BAYONZO

Fundamentos del voto afirmativo de la señora diputada al dictamen de las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y de Población y Desarrollo Humano en el proyecto de ley del señor diputado Bonasso por el que se establece el Régimen de Presupuestos Mínimos Ambientales para la Protección de los Bosques Nativos

Coincidimos en que hay que resguardar el patrimonio forestal. Consideramos imprescindible el manejo sustentable de los bosques y la necesidad de evitar el desmonte desmedido, que de hecho existe, con consecuencias ambientales en términos de pérdida de biodiversidad, erosión genética y de los sue-

los además de los impactos negativos sobre los ciclos hidrológicos que están a la vista; pero también es necesario el reconocimiento de la situación económica de quienes desarrollan la actividad forestal en las provincias, de la que dependen muchas familias.

Estamos de acuerdo en que se establezcan presupuestos mínimos de protección ambiental para los bosques nativos. La ley plantea objetivos importantes como el aprovechamiento sustentable de los bosques nativos, el ordenamiento territorial y la creación de reservas forestales, entre otros. Cuestiones en las que están avanzadas algunas provincias y que forman parte de sus políticas ambientales, que tienen como marco una gestión adecuada del ambiente y los recursos naturales, la preservación y protección de la biodiversidad y la implementación del desarrollo sustentable, como es el caso de mi provincia, el Chaco, la cual quien ya ha avanzado en el ordenamiento territorial a partir de la participación y consulta de todos los sectores relacionados a la actividad forestal; está en marcha la concreción del Manual para el Manejo Forestal Sustentable de los Bosques Nativos Provinciales; y, recientemente, el proyecto presentado por el gobierno del Chaco sobre la Reserva de Recurso Impenetrable Chaqueño de 1.000.000 de hectáreas creada en el año 2004 fue seleccionado entre 400 proyectos por el Fondo Mundial para el Medio Ambiente, por lo que recibirá en carácter de donación 18.000 dólares para la delimitación y zonificación de la reserva de recurso.

Dicho proyecto contempla un plan de uso integral de manejo acordado con la gente del lugar y la correspondiente capacitación para manejar el recurso de manera sustentable y preservar la biodiversidad.

Como verá, señor presidente, algunas provincias ya tenemos en marcha muchos de los objetivos que plantea esta ley.

Pero, por otro lado a nuestro entender la iniciativa plantea acciones poco ágiles y traumáticas para el desarrollo de la actividad, sobre todo en aquellos productores cuyo sustento económico depende de la explotación del monte, por supuesto con los controles y manejos que hagan sustentable la actividad.

Aquí se ha hablado mucho de los bosques nativos o monte nativo, en algunos casos con cierto desconocimiento.

No vamos a resolver totalmente, el problema de los desmontes aun con controles estrictos o con las políticas ambientales que se llevan adelante en varias provincias, sino que pensamos también en medidas de incentivo para la preservación de ese monte nativo, porque el propietario tiene que vivir, desarrollar la actividad que le permita el sustento y termina trampeando la ley porque es su única alternativa.

Los incentivos son una herramienta fundamental para generar el cambio en la cultura del manejo de nuestros bosques nativos; la promoción y el fomento del mantenimiento del bosque nativo con incentivos económicos similares a los establecidos en la ley 25.080, de bosques cultivados, a nuestro entender es lo único (a pesar de los estrictos controles muchas veces es difícil la implementación en la práctica) que puede competir con la otra actividad que genera el desmonte.

Para finalizar, vemos que la consulta básica y necesaria a las provincias, por tratarse de una ley marco de gran incidencia, que afecta a las jurisdicciones que ostentan el dominio originario de los recursos naturales existentes en sus territorios, según la Constitución, y tienen sus propias normativas de regulación y control del medio ambiente, no fue realizada. Con el espíritu de no avasallar las autonomías provinciales, además de articular políticas direccionadas que permitan la efectividad en la aplicación de esta ley, la consulta y coordinación con las mismas resulta imprescindible.

Liliana A. Bayonzo.

2

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA COMELLI

Fundamentos de la abstención de la señora diputada en la votación del dictamen de las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y de Población y Desarrollo Humano en el proyecto de ley del señor diputado Bonasso por el que se establece el Régimen de Presupuestos Mínimos Ambientales para la Protección de los Bosques Nativos

De la lectura del presente proyecto es dable realzar una serie de observaciones de índole constitucional y ambiental.

Un párrafo aparte merece el tema relativo a las normas de presupuestos mínimos de protección ambiental.

La Constitución Nacional, en su artículo 41, dispone: "...Corresponde a la Nación dictar las normas que contengan los presupuestos mínimos de protección, y a las provincias, las necesarias para complementarlas, sin que aquéllas alteren las jurisdicciones locales..."

A su vez, el artículo 6º de la ley nacional 25.675 efectúa la siguiente definición: "Se entiende por presupuesto mínimo, establecido en el artículo 41 de la Constitución Nacional, a toda norma que concede una tutela ambiental uniforme o común para todo el territorio nacional y tiene por objeto imponer condiciones necesarias para asegurar la protección ambiental. En su contenido, debe prever las condicio-

nes necesarias para garantizar la dinámica de los sistemas ecológicos, mantener su capacidad de carga y, en general, asegurar la preservación ambiental y el desarrollo sustentable".

Hay quienes, como Cafferatta, nos dicen que "...por presupuestos mínimos se entiende normas de base, umbral, comunes —en el sentido que constituyen denominador común—, sobre las cuales se va a construir el edificio total normativo de la tutela ambiental en la Argentina, de organización federal. En consecuencia, constituye legislación uniforme en sus condiciones de línea o, como lo destacan otros autores: de uniformidad relativa, de piso inderogable (Quiroga Lavié, Benedetti, Cenicacelaya, *Derecho constitucional argentino*, tomo 2, página 987, Rubinzal-Culzoni, 2001), principalmente —el adjetivo agregado en nuestro— 'sustantiva' (Dromi, Menem, *La Constitución reformada*, pág. 144), que Bidart Campos (*Tratado elemental de derecho constitucional argentino*, tomo I-B, 2001, pág. 240), señala, en principio, que 'se trata de normas de derecho común'. En definitiva, los presupuestos mínimos son institutos básicos comunes para todo el territorio nacional que son plenamente operativos y eficaces en cada provincia —y municipio—, a excepción de que exista en la provincia —o municipio— una norma local que provea mejor, más ampliamente y en mayor grado a la tutela del ambiente (Falbo, Aníbal José, "La información ambiental como principio rector de la protección del ambiente", en prensa, J. A. - Lexis Nexis, número especial de 'Derecho Ambiental', septiembre 2003)".¹

Por su parte, la ley 25.675 —Ley General del Ambiente— define como presupuesto mínimo a "toda norma que concede una tutela ambiental uniforme..." (artículo 6º.)

Pero el distinguido jurista mendocino Amílcar Moyano, en opinión que compartimos plenamente sostiene: "Los presupuestos mínimos que pueda establecer la Nación son los umbrales de protección al ambiente adecuado para la vida: los niveles mínimos, el estándar que cada provincia pueda aceptar sin que se altere su dominio de los recursos naturales, ni se altere su jurisdicción sobre los mismos. Por el artículo 16, la igualdad jurídica que tienen las provincias y la posible inclusión de la Ciudad de Buenos Aires, no implica que los presupuestos mínimos sean iguales para todos, porque de Misiones a Tierra del Fuego podrá haber circunstancias 'diferentes...'. Además este autor, con razón estimamos, sostiene que la definición que brinda el ar-

¹ Cafferatta, Néstor A., *Normas de presupuestos mínimos. Normas complementarias*, septiembre 2003, informe producido por el autor en la comisión especial creada por resolución 68 del COFEMA, página 2. Ver: http://www.medioambiente.gov.ar/cofema/documentos/presupuestos_legislacion/default.htm.

título 6° de la ley citada es violatoria del artículo 41 de la Constitución Nacional, porque una cosa es el umbral o presupuesto mínimo de protección ambiental contenido en la ley del Congreso (artículo 41 de la Constitución Nacional) y otra muy distinta la norma que concede una tutela ambiental uniforme o común (artículo 6° de la ley). Una es un mínimo y la otra es una uniformidad que puede derivar en "máximo". Este autor opina que la "ley general del ambiente", 25.675 (27/11/02) ha violado la pauta constitucional modificando con esa definición el presupuesto ambiental que se exige al Congreso como un umbral mínimo o valor a partir del cual empiezan a ser perceptibles los efectos de un agente físico, trastrocándola por "toda norma que conceda una tutela ambiental uniforme o común para todo el territorio nacional". Ello modifica y deroga el texto de la Ley Fundamental, que sólo delega al Congreso el dictado de leyes que impongan un umbral mínimo de protección al ambiente, que evite la contaminación (calidad) o degradación (cantidad) mínima en cada uno de los 23 territorios provinciales, que por los artículos 3°, 5°, 13, 41, 117 y 121 a 127 de la Constitución Nacional continúan con su derecho ambiental reservado.²

Hecho este reparo constitucional que de por sí —adelanto— amerita el rechazo de la iniciativa que estamos analizando, advierto en el proyecto, en general, una paupérrima calidad conceptual y técnica. Por ejemplo, de la lectura de las diversas disposiciones no se observa cuál es el régimen específico por el cual se realiza este proyecto. En definitiva, las normas aquí previstas son reiterativas de la ley 25.675, con lo cual creemos que esta "superposición normativa" no trae una herramienta concreta como paliativo de esta realidad ambiental, y entraña el peligro que siempre trae aparejada la lamentable incoherencia de legislar dos veces sobre el mismo tema, en simultáneo.

El presente proyecto tiene por objeto proteger los bosques nativos. La primera contradicción que se encuentra es en el artículo 1°. Allí se plantea que los bosques nativos "deberán ser utilizados racionalmente". La confusión que se genera es que en este proyecto se trata de regular "presupuestos mínimos de protección ambiental" específicamente para los bosques nativos, pero lo que en realidad está tratando es sobre la administración, gestión y explotación de un recurso natural (el artículo 5° del proyecto reconoce que es un recurso natural). Y si de recursos naturales hablamos, en virtud del artículo

124 de la Constitución Nacional, los mismos pertenecen a las provincias, dependiendo de ellos la explotación que deseen realizar. En otras palabras, las leyes de presupuestos mínimos no deben ir más allá de la previsión constitucional, esto es, son los umbrales de protección al ambiente adecuado para la vida, los niveles mínimos, el estándar que cada provincia pueda aceptar sin que se altere su dominio de los recursos naturales, ni se altere su jurisdicción sobre ellos. Si van más allá de esta concepción, las leyes de presupuestos mínimos invaden atribuciones provinciales no delegadas en el Congreso de la Nación, afectando su autonomía e, incluso, el ejercicio del poder de policía.

En el mismo sentido cabe encuadrar al artículo 6°, que no menciona a las provincias como autoridades de aplicación, ignorando incluso que las leyes de presupuestos mínimos están dirigidas a "otra autoridad", es decir, diferente al que las dictó (el Congreso), ya que es función de las autoridades provinciales complementar dichas leyes (conforme al artículo 41 de la Constitución Nacional). En otras palabras, la autoridad de aplicación de las leyes de presupuestos mínimos no es la Nación, sino cada jurisdicción en el ejercicio de sus atribuciones (es confuso el artículo 8° de la ley, ya que parece contradecir al artículo 6°).

Siguiendo este mismo orden de ideas, el artículo 10, inciso b), ordena dar intervención a la autoridad nacional de aplicación, previo al otorgamiento de un permiso de explotación. Una vez más, se vulnera la autonomía provincial, en materia de gestión de sus recursos naturales y también en cuanto al poder de policía, ya que se obliga a las provincias a modificar sus procedimientos administrativos (facultad no delegada) con la finalidad de dar intervención a una autoridad extraña al acto de concesión o permiso (la Nación).

El artículo 14, por su parte, es reiterativo, ya que no hace falta mencionar que una ley vigente, como la 25.675, es aplicable en este caso concreto.

El régimen de emergencia forestal que se dispone en el artículo 19 y siguientes es observable en varios aspectos. En primer lugar, la declaración de emergencia carece de fundamentos que la sustenten, ya que no ha quedado demostrada la existencia de algún hecho actual o inminente de gravedad tal para invocar este instituto. Al respecto, es dable destacar que la emergencia como régimen jurídico ha sido invariablemente utilizada en nuestra historia institucional, y consistió, básicamente, en la restricción de derechos constitucionalmente declarados, con la finalidad de tutelar un interés general. En segundo lugar, esta declaración de emergencia es abierta, ya que no prevé un plazo para su finalización. Este hecho es grave, ya que, si la emergencia pública es utilizada para restringir derechos constitucionales, dejar librada a la discrecionalidad administrativa su finalización es inconcebible por la

² Moyano, Amílcar: *Aplicabilidad de las normas ambientales que se sancionan en cumplimiento de los mandatos contenidos en el artículo 41 de la Constitución Nacional*, septiembre 2003, informe producido por el autor en la comisión especial creada por resolución 68 del COFEMA), páginas 7 y subsiguientes. Ver: http://www.medioambiente.gov.ar/COFEMA/documentos/presupuestos_legislacion/default.htm.

arbitrariedad que trasunta. Como conclusión, se puede señalar que es criticable la metodología adoptada en este régimen de emergencia, resultando lesivo para la seguridad jurídica el hecho de generar una situación de inestabilidad legal sin un horizonte expreso, al no establecer un plazo concreto de finalización para el régimen de la emergencia forestal.

Por las razones expuestas, manifiesto ante este pleno mi abstención de acompañar a mis pares en la sanción de este proyecto.

MATERIAL AUXILIAR

Proyecto de ley

Texto facilitado por los firmantes del proyecto. Debe tenerse en cuenta que solamente podrá ser tenido por auténtico el texto publicado en el respectivo Trámite Parlamentario, editado por la Imprenta del Congreso de la Nación.

Nº de expediente: 2.843-D.-2006.

Trámite Parlamentario: 60.

Sumario: Presupuestos mínimos ambientales para la protección de los bosques nativos.

Firmantes: Bonasso, Miguel.

Giro a comisiones: Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano; Población y Desarrollo Humano.

El Senado y Cámara de Diputados,...

LEY DE PRESUPUESTOS MINIMOS AMBIENTALES PARA LA PROTECCION DE LOS BOSQUES NATIVOS

De las disposiciones generales

Artículo 1º -- Los bosques nativos situados en todo el territorio de la República Argentina deberán ser utilizados racionalmente, de acuerdo a lo establecido en el artículo 41 de la Constitución Nacional, y de conformidad con lo dispuesto en la presente ley.

Art. 2º -- A los fines de esta ley, se entienden por "bosque nativo" a las formaciones vegetales arbóreas naturales, establecidas sin el concurso del hombre, que se componen de una o más especies que se encuentren ubicadas en tierras públicas o privadas.

Art. 3º -- Son objetivos de la presente ley:

- Garantizar el uso sustentable de los bosques nativos;
- Garantizar que el uso de los bosques nativos no perjudique la calidad de vida de la población, el patrimonio natural y cultural, la conservación de la biodiversidad ni afecte el equilibrio de los ecosistemas.

Art. 4º -- Se prohíbe a los propietarios de tierras que posean bosques nativos, por sí o por terceros, el desmonte o la explotación comercial de los mismos, sin obtener previamente los permisos impuestos por la presente ley.

Art. 5º -- Los bosques nativos son recursos naturales, parte integrante del ambiente. La modificación de los mismos sin los permisos establecidos por la presente ley será considerada daño ambiental en el marco del artículo 41 de la Constitución Nacional.

De las autoridades de aplicación

Art. 6º -- *Autoridad nacional de aplicación.* Será autoridad nacional de aplicación de la presente ley el organismo de más alto nivel con competencia ambiental que determine el Poder Ejecutivo. Esta tendrá a su cargo elaborar el proyecto de reglamentación de la presente, coordinar las políticas y acciones que aquí se le asignan, y dictar las resoluciones necesarias para la aplicación de esta ley.

Art. 7º -- Compete a la autoridad nacional de aplicación dictar la política nacional para el uso racional y sustentable de los bosques nativos, en el marco de un programa nacional de protección ambiental, que deberá respetar los siguientes presupuestos:

- Promover el uso sustentable de los bosques nativos mediante el establecimiento de pautas de sustentabilidad de la explotación a largo plazo;
- Establecer las medidas necesarias para garantizar el uso y goce de los bosques nativos por parte de las comunidades aborígenes y campesinas que habitan en ellos;
- Constituir las acciones necesarias a fin de crear y mantener actualizada información sobre reservas forestales mínimas por región para evitar efectos ecológicos adversos derivados de desmontes;
- Adoptar las medidas necesarias a fin de garantizar el acceso público, libre y gratuito a la información sobre los bosques nativos, en particular sobre los permisos que se otorgan para los desmontes y explotaciones comerciales.

Art. 8º -- *Autoridad competente.* A los efectos de la presente ley, se entiende por autoridad competente a la autoridad de aplicación que determine cada jurisdicción para asegurar el cumplimiento de la presente ley.

De los permisos de desmonte o explotación

Art. 9º -- Toda persona, física o jurídica, pública o privada, que pretenda desmontar o realizar una explotación comercial de un bosque nativo deberá previamente obtener un permiso de desmonte o explotación otorgado por la autoridad competente.

Art. 10. – Para el otorgamiento del permiso de desmonte o explotación, la autoridad competente deberá:

- a) Requerir al solicitante del permiso un estudio de impacto ambiental realizado por consultor independiente con incumbencia profesional en la materia;
- b) Dar intervención a la autoridad nacional competente;
- c) Dar intervención a la autoridad de más alto nivel con competencia ambiental de la jurisdicción;
- d) Poner a disposición del público toda la documentación;
- e) Realizar una audiencia y consulta pública;
- f) Emitir la declaración de impacto ambiental.

Art. 11. – *Contenidos del estudio de impacto ambiental.* Los estudios de impacto ambiental (ESIA), de los proyectos de desmontes y explotaciones comerciales de bosques nativos deberán contener, como mínimo, los siguientes datos e información:

- a) Identificación del titular responsable del proyecto;
- b) Descripción general y en particular de las tecnologías a aplicarse;
- c) Características del ambiente, incluyendo sus componentes físicos, naturales, sociales, económicos y culturales, con especial detalle a la información actualizada de las comunidades aborígenes y campesinas que habitan la zona;
- d) Análisis cualitativo y cuantitativo de los aspectos ambientales previsibles del proyecto, durante las distintas etapas de desarrollo del mismo;
- e) Evaluación de los impactos previsibles sobre el ambiente y sus componentes, con y sin la ejecución del proyecto, en el corto, mediano y largo plazo, positivos y negativos, presentes y futuros, directos e indirectos, simples y acumulativos.
- f) Programa de gestión que contemple las medidas previstas para mitigar, minimizar, restaurar y recomponer el ambiente de los impactos negativos que se generen por la implementación del proyecto;
- g) Programas de vigilancia y seguimiento, contingencias, emergencias y monitoreo de los aspectos ambientales significativos, que se generarían en las diferentes etapas de implementación del proyecto de obra o actividad;
- h) Documento de síntesis o resumen ejecutivo.

Art. 12. – Todo proyecto de desmonte o explotación comercial de un bosque nativo en el que habi-

ten comunidades aborígenes o campesinas no podrá obtener el permiso establecido en el artículo 9º, cuando esas comunidades no presten su formal consentimiento por escrito y sea expuesto en la audiencia pública establecida por el artículo 14.

Art. 13. – *Responsabilidad solidaria.* En el caso de verificarse daño ambiental que guarde relación de causalidad con la falsedad u omisión de los datos contenidos en los estudios de impacto ambiental (ESIA), las personas físicas o jurídicas que hayan suscrito los mencionados estudios serán solidariamente responsables junto a los titulares del desmonte o explotación comercial del bosque nativo.

Art. 14. – *Audiencia y consulta pública.* Para los proyectos de desmontes y explotaciones comerciales de bosques nativos, la autoridad competente deberá garantizar el cumplimiento estricto de los artículos 19, 20 y 21 de la ley 25.675, previamente a la emisión de los permisos para realizar esas actividades.

Art. 15. – *Declaración de impacto ambiental.* La autoridad competente, una vez analizado el estudio de impacto ambiental y los resultados de las audiencias públicas, deberá emitir una declaración de impacto ambiental a través de la cual se podrá:

- a) Aprobar el estudio de impacto ambiental del proyecto, otorgando los correspondientes permisos. Posteriormente, si se verificaran impactos ambientales negativos no previstos, la autoridad competente podrá exigir la ejecución de acciones complementarias o correctivas, o revocar, sin derecho a indemnización, los permisos otorgados;
- b) Denegar, fundadamente, la aprobación del estudio de impacto ambiental del proyecto. Esta denegación inhibe la emisión de permisos de desmonte o explotación.

Art. 16. – *Fiscalización.* Corresponde a la autoridad competente fiscalizar el permanente cumplimiento de la presente ley, así como las condiciones declaradas con base en las cuales se otorgaron los permisos de desmonte o explotación.

Art. 17. – *Sanciones.* El incumplimiento de las disposiciones de la presente ley y de las reglamentaciones que en su consecuencia se dicten, sin perjuicio de las responsabilidades que pudieran corresponder, será sancionado con:

- a) Apercibimiento;
- b) Multas;
- c) Revocación de los permisos.

Estas sanciones serán aplicables previo sumario y se regirán por las normas de procedimiento administrativo que correspondan, que aseguren el debido proceso legal, y se graduarán de acuerdo con la naturaleza de la infracción.

Disposiciones particulares

Art. 18. – La presente ley no es aplicable al uso de los bosques nativos por parte de las comunida-

des aborígenes o campesinas que habitan dentro de los mismos, a menos que realicen una explotación del tipo industrializada.

Disposiciones transitorias

Art. 19. – *Emergencia forestal.* Se declara la emergencia forestal en todo el territorio de República Argentina. La misma se mantendrá hasta tanto todos los desmontes y explotaciones comerciales de bosques nativos posean sus correspondientes permisos. Corresponde al Poder Ejecutivo nacional, una vez verificado el cumplimiento de la presente ley en todas las jurisdicciones, declarar el levantamiento de la emergencia forestal.

Art. 20. – Todos los sujetos alcanzados por la presente ley que en la actualidad realicen desmonte o explotación comercial de bosques nativos deberán cesar inmediatamente los mismos hasta tanto cumplan lo establecido por los artículos 9º y 10 y obtengan los respectivos permisos.

De las disposiciones complementarias

Art. 21. – El Poder Ejecutivo nacional deberá dictar la reglamentación de la presente ley, en un plazo máximo de noventa (90) días desde la promulgación.

Art. 22. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Miguel Bonasso

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

El planeta atraviesa por un momento sumamente crítico en todo lo que atañe al cuidado del medio ambiente.

Todos los días del año, los medios de comunicación reflejan alguna consecuencia irreparable por daños al ambiente o bien como consecuencia de fenómenos asociados al cambio climático. La discusión entre expertos atraviesa en estos tiempos distintas capas sociales de la llamada opinión pública; en estas discusiones, legos y profesionales nos preguntamos a menudo si fue o no posible prever estos fenómenos de la naturaleza, tales como inundaciones, sequías intensas y prolongadas, incendios forestales, terremotos y maremotos, lluvias y huracanes despiadados como nunca antes.

Se hace evidente que la opinión de los mejores expertos coincide con la sabiduría milenaria de nuestros pueblos originarios: la naturaleza se cobra, tarde o temprano, los daños que le ocasionamos con el mal uso o con la devastación que sufren nuestros recursos naturales.

No se trata de anteponer al desarrollo económico de nuestras naciones un consignismo pretendidamente “ambientalista”. Lo dijimos en cuanta oportunidad tuvimos de levantar nuestra voz al respecto. Se trata ni más ni menos de preservar el ambiente

en las mejores condiciones de sustentabilidad para impulsar el desarrollo sano y eficiente que nos merecemos.

De igual modo, tampoco es posible seguir tolerando los consignismos pretendidamente “productivistas” que arrasan precisamente con la mayor de las fuentes de recursos productivos que conoce la humanidad: nuestra tierra, nuestras aguas, nuestro aire.

Un caso paradigmático lo constituye la dramática situación que hace muy poco tiempo sufrió la ciudad de Tartagal en nuestra hermana provincia de Salta. Especialistas de diversas disciplinas coincidieron en que el colapso de Tartagal se debió a un desastre ambiental por causas humanas. En ese momento, también advirtieron que continuaría agravándose si no se ponía en marcha un plan de manejo sustentable de esa zona. El climatólogo Pablo Canziani sostuvo que el aumento de lluvias y de tormentas no es natural, sino que se vincula con los desmontes y los incendios provocados por el hombre. Por su parte, el ingeniero forestal Jorge Menéndez, director nacional de Bosques, afirmó: “En el sistema agua-suelo-vegetación, si uno se desequilibra, afecta a los otros dos. Aquí, lo primero que falló fue la selva. Hace ochó décadas comenzó la actividad forestal. Hubo más de cien aserraderos en la zona. La cubierta vegetal que formaban las copas de los árboles fue raleándose. Ese entramado retenía la gota de lluvia, la dispersaba, le quitaba velocidad. La cobertura vegetal actúa como una esponja, cuando queda embebida empieza el proceso de escurrimiento, que va haciéndose más rápido”. Por su parte, el geólogo Armando Nadir, profesor de Suelos en la Universidad Nacional de Salta (UNSA), recordó: “Además, la cobertura vegetal fija los suelos. Al caer la lluvia a pico, desde mayor altura y con más fuerza, también el suelo empezó a degradarse”. Los datos de la Dirección de Bosques revelan que entre 1984 y 2001 se deforestaron 94.087 hectáreas de las yungas salteñas –lo que implica el 10,84 %– y 56.664 en el Chaco salteño. Pero en toda la región forestal del parque chaqueño, en los departamentos de San Martín, Orán y Anta, la deforestación con fines agrícolas alcanzó las 304.730 hectáreas; otras 92.943 se perdieron entre 2002 y 2004. El doctor Pablo Canziani, investigador del Conicet y director del Programa de Estudios de Procesos Atmosféricos en el Cambio Global de la UCA, quien encaró el problema desde un enfoque regional, dijo: “Ha habido un aumento brutal de desmontes en el norte de Salta. Donde se desmonta, el suelo desnudo se calienta más en verano, y eso genera más evaporación de agua y tormentas más violentas”. Esto es sólo un ejemplo puntual de lo que pueden provocar los desmontes masivos.

Un informe oficial de 2004 determinó que nuestro país perdió el 70 % de su patrimonio forestal nativo en los últimos 70 años.

Según este informe, de las 107.260.000 hectáreas de bosques nativos que contabilizó el censo forestal de 1935, sólo quedan 33.190.400. Es decir que hace 70 años el 39 % del territorio nacional estaba cubierto por bosques mientras que hoy esa cifra sólo llega al 12 % de nuestro territorio. Los incendios, la tala y el avance de la frontera agropecuaria, acentuada por la fiebre de la soja en la última década, son las principales causas de esta disminución.

El informe oficial advierte que junto con la pérdida de nuestro patrimonio forestal, se pone en peligro el 40 % de sus especies vegetales y animales. Durante años hubo un manejo absolutamente extractivo de nuestros recursos forestales; sin ningún tipo de planificación, el que llegaba los explotaba, los degradaba y se iba (tal es el caso de La Forestal en el Chaco). Actualmente están en peligro de extinción: el pino Paraná y el palo rosado, en Misiones; los lapachos, las quinoas y el roble amburana, en la selva de yungas; el palo santo y algunas especies de quebrachos, en el Chaco y los alerces y algunas araucarias y cipreses en el Sur.

Señor presidente: los resultados del informe oficial son preocupantes, ya que ponen en evidencia la situación crítica en la que se encuentran nuestros recursos forestales nativos y las consecuencias negativas que esto acarreará al futuro de todos. Los bosques y montes nativos, que siguen desapareciendo a una tasa de 30.000 hectáreas por año, poseen una biodiversidad valiosísima, tanto en términos genéticos como económicos, ambientales y sociales. Controlan el régimen de humedad, brindan el oxígeno esencial para la vida, evitan la erosión del suelo y mejoran la calidad del aire, entre otros beneficios.

Diversas provincias, como Santiago del Estero, Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe, han tomado medidas para evitar esta degradación de su hábitat natural, pero es imprescindible extender la protección de nuestros bosques a todo el territorio nacional.

El artículo 41 de nuestra Carta Magna establece: "Todos los habitantes gozan del derecho a un ambiente sano, equilibrado, apto para el desarrollo humano y para que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras, y tienen el deber de preservarlo. El daño ambiental generará prioritariamente la obligación de recomponer, según lo establezca la ley. Las autoridades proveerán a la protección de este derecho, a la utilización racional de los recursos naturales, a la preservación del patrimonio natural y cultural y de la diversidad biológica, y a la información y educación ambientales".

Por lo tanto, es deber del Estado proteger nuestro patrimonio forestal nativo.

Por todo esto, señor presidente, es que venimos a presentar este proyecto de ley que busca otorgar la mínima y esencial cobertura normativa a la preservación de nuestros bosques nativos.

A la velocidad de depredación con que algunos emprendimientos empresarios avanzan sobre nuestros recursos, es posible que en pocos años los argentinos perdamos también los últimos recursos naturales de la valía de nuestros bosques.

La actitud asumida por el gobierno nacional de incorporar la temática ambiental a la agenda de gestión gubernamental nos alienta a sumar rápidamente este proyecto, que esperamos que sea acompañado por el voto unánime de los señores legisladores de la Nación.

En orden a estos conceptos aquí vertidos es que solicito el acompañamiento de mis colegas legisladores al presente proyecto de ley de presupuestos mínimos ambientales para la protección de los bosques nativos.

3

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO MASSEI

Fundamentos del apoyo del señor diputado al dictamen de las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y de Población y Desarrollo Humano en el proyecto de ley del señor diputado Bonasso por el que se establece el Régimen de Presupuestos Mínimos Ambientales para la Protección de los Bosques Nativos

Los impactos antrópicos sobre los bosques nativos se han manifestado en la forma de degradación, conversión y fragmentación de ecosistemas boscosos por su alteración mediante la cosecha de productos del bosque, el uso del fuego, o alteraciones ambientales más generales; y por la domesticación de especies vegetales y animales.

La conversión de bosques a otros usos del suelo ha tenido como consecuencia la pérdida de ecosistemas forestales localmente adaptados y sus poblaciones constituyentes.

La fragmentación resultante de los ecosistemas y las poblaciones ha reducido la riqueza y densidad de las especies dentro de los bosques remanentes.

El principal agente de fragmentación y pérdida de los bosques nativos ha sido la conversión de bosques a sistemas agrícolas.

Entre otros agentes importantes, aunque en una escala más localizada, se pueden mencionar la expansión de los asentamientos humanos, las industrias extractivas y la infraestructura asociada.

Otros agentes importantes de la pérdida de los bosques incluyen: la contaminación industrial; la introducción de pestes, patógenos y especies exóticas; los niveles no sustentables de cosecha de productos forestales madereros y no madereros, incluyendo la fauna y flora silvestres de valor comercial o de subsistencia.

Pero existen además causas subyacentes de la pérdida y erosión de los bosques nativos tales como, por ejemplo, los modelos no sustentables de consumo, producción y comercio y las presiones demográficas.

La lucha contra la deforestación supone la consideración de las dimensiones sociales, políticas, éticas y económicas, además de los temas científicos, técnicos y de manejo.

La población rural, particularmente en las regiones semiáridas y áridas, tiende a ser nómada o, si es sedentaria, a desarrollar economías de subsistencia.

La degradación y pérdida de las masas forestales nativas define consecuencias económicas y sociales de una gravedad tal que amenazan seriamente las posibilidades de lograr un desarrollo sostenible.

Entre tales consecuencias se destaca la generación de procesos de migración y desarraigo, desde el medio rural hacia los grandes conglomerados urbanos.

La República Argentina ha perdido el 66 % de las formaciones leñosas naturales presentes en 1914 y hoy nos encontramos frente a una verdadera situación de emergencia, entre cuyas consecuencias se destacan la insuficiente protección de nuestras cuencas hidrográficas, la disminución en la disponibilidad de agua, la degradación de las tierras por pérdida de fertilidad y erosión, la disminución en el número de especies autóctonas, la escasez de productos forestales como la madera, la leña y los productos no leñosos que se usan con fines medicinales y alimentarios.

Los bosques nativos resultan fundamentales para el mantenimiento de la diversidad biológica y proveen los conjuntos más diversos de hábitats para plantas, animales y microorganismos, sosteniendo la mayoría de las especies terrestres mundiales.

A lo largo de nuestra historia hemos generado importantes impactos sobre los ecosistemas forestales, pero la escala sin precedentes y la aceleración de la tasa de impactos humanos recientes sobre nuestros bosques amenaza, entre otras cosas, a la diversidad biológica, mediante la erosión y pérdida de ecosistemas, de especies, de poblaciones dentro de especies y de la diversidad genética dentro de las poblaciones.

Además del uso directo de productos forestales en las actividades de subsistencia de los habitantes del bosque o las mercaderías comercializadas en los mercados internacionales, nacionales o locales, los servicios ecológicos provistos por los bosques son cruciales para el mantenimiento de la vida, incluso más allá de sus propios límites.

Mediante la ley 24.375 la República Argentina ratificó la adhesión al Convenio sobre Diversidad Biológica, adquiriendo fuerza constitucional los ob-

jetivos establecidos en el referido convenio, a saber: la conservación de la diversidad biológica, la utilización sostenible de sus componentes y la participación justa y equitativa en los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos genéticos.

De acuerdo con el Convenio sobre la Diversidad Biológica, cada parte contratante establecerá o mantendrá la legislación necesaria y/u otras disposiciones de reglamentación para la protección de especies y poblaciones amenazadas, promoverá la protección de ecosistemas y hábitats naturales y el mantenimiento de poblaciones viables de especies en entornos naturales.

Sin perjuicio de que la solución al problema requerirá múltiples y complejas medidas, que van desde lo internacional hasta lo municipal, pasando por lo nacional y lo provincial; que comprenden lo público y lo privado, que serán de carácter legal y de carácter económico, requiriendo en consecuencia largos procesos, la primera medida urgente y necesaria en lo jurídico es la declaración de emergencia forestal en todo el territorio nacional alcanzando a todos los bosques nativos, cualesquiera sean su ubicación, su situación dominial o estado de degradación. Nuestro país no se puede dar el lujo de perder una hectárea más de su ya escaso patrimonio forestal nativo.

El proyecto de ley que se propicia cumple a la perfección con el objetivo de establecer un resguardo jurídico, que adapta la forma de presupuestos mínimos en los términos del artículo 41 de la Constitución Nacional y de la Ley General del Ambiente.

Es así como, entre otras medidas, contempla las siguientes:

—Establece que los bosques nativos deben ser "utilizados racionalmente" (artículo 1º).

—Prohíbe los desmontes o el aprovechamiento de bosques nativos sin un permiso previo (artículo 4º).

—Establece la obligación de ordenar los bosques nativos en los territorios provinciales (artículo 5º).

—Declara la "emergencia forestal" (artículo 23).

—Garantiza el uso sustentable de los bosques nativos (artículo 3º, inciso a).

—Establece pautas de sustentabilidad para el aprovechamiento de bosques nativos a largo plazo (artículo 7º).

—Garantiza el uso y goce de los bosques nativos por parte de las comunidades aborígenes y campesinas (artículo 7º).

—Establece la obligatoriedad de presentar un estudio de impacto ambiental previo a las tareas de desmonte o aprovechamiento (artículo 11º).

Hemos llegado a un punto en el que ya no basta el bosque para garantizar la sostenibilidad de componentes y procesos fundamentales, imprescindibles

bles para la supervivencia y el desarrollo, razón por la cual podemos esperar graves consecuencias ecológicas y económicas; situación que se ve agravada si consideramos que el 76 % de la superficie territorial de nuestro país se encuentra bajo condiciones de aridez y semiaridez.

Con el fin de establecer una estrategia integral, con la aprobación de esta ley de presupuestos mínimos para los bosques nativos habremos dado un importante paso hacia la solución definitiva del problema de la deforestación.

Pero debemos tener en claro que la ley que se propicia deberá, además, ser complementada con el inicio de una política activa de fomento del aprovechamiento sostenible de los bosques nativos.

Aprovechamiento sostenible de los bosques nativos que tiene por objeto asegurar que todos los bienes y servicios derivados del bosque satisfagan las necesidades de hoy a la vez que aseguren su disponibilidad y contribución continuadas a largo plazo.

Un aprovechamiento que posibilite cumplir con el deseo de tener una importante cubierta y existencia forestal, reducir la deforestación y restaurar y rehabilitar los paisajes forestales degradados.

En nuestro país no existen incentivos concretos para promover actividades conducentes al aprovechamiento sostenible de nuestros bosques nativos, por lo menos en la escala requerida para la grave situación que se debe enfrentar.

El aprovechamiento sostenible implica la adopción de prácticas y operaciones nuevas.

Además del largo plazo que caracteriza al aprovechamiento de los bosques nativos y desalienta la inversión, en el caso de incorporar prácticas sostenibles, se deben asumir costos adicionales, lo cual lleva a menores rendimientos iniciales.

A partir de lo anterior, emerge naturalmente un tema central: ¿cómo se pueden compensar los largos plazos de retorno y los costos adicionales de estas nuevas prácticas?

Es en este punto en el que emergen el fomento y la promoción como las tareas fundamentales por parte del Estado que posibiliten que, una vez que la silvicultura sostenible progrese a escala comercial, los mayores costos operacionales disminuyan hasta el punto en el que se puedan integrar a los costos normales de gestión de inversiones.

El inicio de una nueva etapa

Hacia la efectiva defensa de nuestra riqueza forestal

En su discurso ante la Asamblea Legislativa en la apertura del 123º período de sesiones del Congreso, el presidente Néstor C. Kirchner señaló que se hace un seguimiento constante de la situación a nivel na-

cional de los bosques nativos y que su protección resulta ser un eje principal de una política de Estado en materia ambiental, junto a provincias y municipios.

Con el objeto de dar cumplimiento al mandato presidencial, resulta necesario dar inicio a una nueva etapa con el objetivo general de promover el aprovechamiento sostenible de los bosques nativos.

Las actuales condiciones económicas y sociales resultan propicias para hacer realidad la enorme potencialidad de nuestros bosques nativos. Ellos, sin lugar a dudas, pueden contribuir al mejoramiento del hábitat y la calidad de vida de importantes segmentos de la población del país, tanto en su carácter de proveedores de madera como de productos forestales no madereros y servicios ambientales, constituyéndose en herramienta idónea para impulsar un desarrollo sustentable, posibilitando la creación de numerosos puestos de trabajo, tanto directa como indirectamente.

Es en función de lo anterior que brindo mi apoyo al proyecto de ley de presupuestos mínimos de protección ambiental para los bosques nativos.

Permítanme por último hacer propias las palabras de un prestigioso experto internacional, Antonio Andaluz, quien dijo: "Los bosques por sí mismos, por hacer a la conservación de todos los demás recursos naturales renovables —suelos, agua, aire, flora y fauna, diversidad biológica—, así como al equilibrio local, regional y global de los ecosistemas, constituyen el elemento esencial de la heredad natural de un país y su destino hace al destino del país. Es sobre este destino que se está decidiendo cada vez que se decide una política determinada sobre bosques y tierras forestales.

"Este es un hecho, no una opinión.

"Si hay algo más dramático que el refugiado político en patria extranjera, es el refugiado ambiental en su propia patria.

"Si hay algo más doloroso que la pérdida de la patria a manos de una potencia extranjera, es la pérdida de la patria a manos de los propios conacionales.

"Son hechos; hechos que tienen que ser tomados en cuenta por los decisores políticos a la hora de decidir la suerte de los bosques.

"¿Ante quién podemos reivindicar los suelos erosionados, los ecosistemas desertificados, las especies extinguidas, la pérdida de diversidad genética, la degradación o desaparición de los cuerpos de agua?

"¿De qué servirá el suelo que ya no sirve para nada?

"¿Qué es la heredad nacional que ya no es heredad?

"¿Qué es la patria que ya no es patria?"

4

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR
DIPUTADO ZIMMERMANN

**Fundamentos del voto afirmativo del señor
diputado en la consideración en general
del dictamen de las comisiones de Recursos
Naturales y Conservación del Ambiente Humano
y de Población y Desarrollo Humano
en el proyecto de ley del señor diputado Bonasso
por el que se establece el Régimen
de Presupuestos Mínimos Ambientales
para la Protección de los Bosques Nativos**

Primero hay que hacer una clara diferenciación entre desmonte (destrucción del bosque), en el cual no queda árbol en pie, y el aprovechamiento del monte como actividad sustentable, que significa preservar el bosque mediante la regulación de la explotación.

Si el problema que se quiere remediar es el avance indiscriminado de los desmontes, no corresponde involucrar ni equiparar los mismos a los aprovechamientos forestales.

Para esto debo decir con absoluta claridad que quien les habla acompañó a la diputada Bayonzo en un proyecto de ley, el 1.867-D-06, de promoción para el desarrollo sustentable de los recursos forestales nativos y generación de bosques protectores y permanentes, que pretende un régimen de promoción, mejoramiento y aprovechamiento del bosque nativo.

Ello significa legislar sobre instrumentos fiscales de promoción, con planes a largo plazo, con estabilidad fiscal por lo menos por 50 años en las políticas tributarias, que no se incrementen en el tiempo.

También, nuestro proyecto prevé devolución de impuestos, cuando así lo amerite, y apoyos económicos no reintegrables para facilitar las obras y asignaciones que los planes necesitan. Asimismo, es necesario también acceder a líneas de créditos especiales que financien dicha actividad.

Además en el proyecto se propone la creación de un fondo fiduciario forestal con intervención del Consejo Federal del Medio Ambiente (COFEMA).

¿Pero qué ha pasado con este proyecto que fue presentado el 13/4/05? Lamentablemente, no fue considerado en el debate parlamentario.

Nos encontramos hoy con un proyecto que nos es equitativo cuando impone un trámite desmesurado a la obtención de un permiso de mero aprovechamiento, limitado a una especie o a un tipo de madera, idéntico a aquel que supone la eliminación del bosque (desmonte).

Los excesivos requisitos solicitados para el aprovechamiento sustentable los pone fuera del alcance de los pequeños y medianos productores forestales, lo que provocará el abandono de la actividad forestal lícita y la migración de las poblaciones ru-

rales del interior de las provincias a las ciudades, con las consecuencias ya conocidas.

Someter a audiencia pública un aprovechamiento sustentable de bosques nativos (tal cual propone el artículo 14 del proyecto) significa prácticamente poner obstáculos desmedidos para el ejercicio de actividades lícitas, derecho amparado por la Constitución Nacional.

El artículo 22 del proyecto en cuestión se presenta como inconstitucional y paralelamente discriminatorio, pues importa crear una categoría de habitantes con mejores derechos que aquellos no incluidos en los grupos allí citados.

No es razonable, entonces, la exclusión de determinados grupos de los alcances de una medida que pretende remediar una supuesta emergencia. Por ello, las desigualdades que el proyecto en análisis introduce violentan abiertamente las disposiciones del artículo 16 de la Constitución Nacional.

En el artículo 23 debe recalcar que cuando se declara la emergencia de recursos naturales ubicados en territorio provincial, se sujeta su explotación a decisiones de la autoridad nacional o al cumplimiento de exhaustivos requisitos impuestos por ésta, se está excediendo la autorización del artículo 41 de la Constitución Nacional. Esto es así cuando se adjudica a la Nación la competencia para el dictado, únicamente, de "las normas que contengan los presupuestos mínimos de protección", vulnerando, de tal modo, la expresa disposición constitucional que establece: "Corresponde a las provincias el dominio originario de los recursos naturales existentes en su territorio" (artículo 124 de la Constitución Nacional), las cuales en esta iniciativa no fueron consultadas.

Señor presidente, creemos que estamos abordando un proyecto importante con mucho apuro, y legislar así no nos parece conveniente.

Finalmente, proponemos acompañar en general y posponer el tratamiento en particular, ya que pretendemos hacer aportes sustanciales al proyecto.

5

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA
DIPUTADA BERTOL

**Fundamentos del apoyo de la señora diputada
al dictamen de la Comisión de Peticiones, Poderes
y Reglamento en los proyectos de resolución
por los que se prohíbe fumar en sectores públicos
y privados con acceso al público en todo el ámbito
de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación**

En diciembre de 2004 la Cámara estableció la prohibición de fumar en el recinto y en las reuniones de comisiones.

Fue una decisión cuestionable por sus alcances limitados, pero no dejó de ser un avance legislativo que dio lugar a una fértil actividad en el tema.